

res. Libres de prejuicios y profundamente imbuídas de una especie de *snobismo* helenizante, estas jóvenes representaban una *élite* desarraigada y cosmopolita en la sociedad judío-romana de esos días. La "familia de Samaría" como el grupo familiar de Lázaro era llamada en la Palestina de Herodes, jugó un papel de primera magnitud en la vida de Cristo y en el drama que el Mesías estaba llamado a representar en los destinos de su pueblo. María Magdalena aparece, según el libro de Bruckberger, como el ser humano que tal vez más cerca estuvo de Jesús de Galilea, como la persona que mejor lo comprendió y que más incondicionalmente lo amó y sirvió. Después de la muerte del Mesías, ella habría venido a vivir en el sur de Francia, en Provenza, en estricta penitencia y contemplación, habitando una gruta en esa famosa montaña que conocemos hoy bajo el nombre de la "Sainte Baume", la "Gruta Santa". El libro que comentamos se lee como un poema histórico, como una maravillosa fábula sublimada de la realidad misma. Su lectura produce agrado y enseña mil cosas bellas y sólo a medias conocidas que al entrar en la zona de nuestro conocimiento inundan el alma con un suave perfume de leyenda.—J. M.



"MADAME TALLIEN" (Nuestra Señora de Termidor). *Jules Bertaut*.
Ediciones Ercilla

Bajo el signo de "Ercilla" la Editorial Zig-Zag ha estado publicando en las últimas semanas algunos volúmenes de excepcional calidad artística e histórica. Tales, por ejemplo, *Chateaubriand*, *La vida trágica de Víctor Hugo* y ahora este magnífico tomo consagrado a una de las mujeres más excepcionales de la época de la Revolución Francesa, del Directorio y del Imperio. Epoca de mujeres extraordinarias, sin duda, ésta en que le cupo vivir a la joven María Teresa Cabarrus, vasca de origen francés, pero nacida en España y residente casi toda su vida en París. Unida en matrimonio desde muy

joven a un noble francés, ella atraviesa un período que puede considerarse tal vez, como uno de los más críticos y convulsionados de la historia de Europa, unida a hombres diversos, casi siempre caminando por el filo de la navaja de los más altos cargos del poder, viviendo peligrosamente junto al borde mismo de la guillotina, pero sin perder jamás esa limpieza de alma y esa nobleza de carácter que parecen haber sido en ella muchísimo más importantes que su extraordinaria belleza física.

Las publicaciones de "Ercilla" están arrojando nuevas luces sobre el ambiente literario y político de la Francia de los siglos XVIII y XIX. Con ello nuestra cultura histórica saldrá ganando considerablemente y los personajes que hemos conocido hasta ahora superficialmente y sin su dimensión humana, adquieren su verdadera proporción. En el libro de Jules Bertaut que comentamos, encontramos a Bonaparte y Fouché, Barras y Tallien tal como ellos fueron, vistos de cerca, en la vida diaria. Y junto a ellos vemos pasar a las mujeres de la época: Madame Recamier y Josefina de Beauharnais, María Antonieta, Madame Hamelin, la Princesa de Chinay, Madame Tallien. El papel trascendental que ellas jugaron junto a los hombres que la historia ha inmortalizado, viene a entenderse claramente sólo después de leer libros como este de Bertaut, que enseñan deleitando y que deleitan con inconmensurable provecho.—*J. M.*



"UN PUEBLO EN LA CRUZ. EL DRAMA DE BOLIVIA". *Alberto Ostria Gutiérrez*. Editorial del Pacífico S. A. Santiago

He aquí un libro de alta categoría que linda en lo histórico por una parte y en lo polémico por la otra. Con una objetividad propia del historiador, el ex Ministro de Relaciones Exteriores y ex Embajador de Bolivia en Chile, expone hechos, confronta situaciones, cita documentos y extrae conclusiones. El resultado de todo ello es una visión de su patria bajo el gobierno del "Movimiento Nacional Re-